



La Habana, 12 de abril de 2007

A: Consejo de redacción de Espacio Laical

En relación con el tema del ecumenismo, tratado en varios interesantes artículos en el número de enero-marzo de este año, permítaseme hacer notar el esfuerzo que en el campo ecuménico viene realizando, desde hace mucho, el movimiento de Esperanto.

Este es un terreno en el cual el movimiento de Esperanto a nivel mundial pisa fuerte, aunque lamentablemente la abrumadora mayoría de estos eventos ocurre en Europa, donde todos los años se celebran encuentros y acampadas, coordinadas por IKUE (organización de católicos esperantistas) y KELI (organización similar en el campo evangélico).

Como es conocido, el idioma internacional Esperanto, sin las complicaciones gramaticales y ortográficas de los idiomas nacionales, aspira a ser la segunda lengua, auxiliar, de cada persona, de modo que sea posible la comunicación directa y sin barreras, sin privilegios, entre todos los hombres. Es nuestra convicción que la intolerancia e incomprensión que afecta a las relaciones entre los diversos grupos humanos se debe en gran medida a las dificultades que acarrea el no uso de un idioma común para toda la humanidad.

El Esperanto está incluido entre los idiomas de salutación pascual del Santo Padre y las emisiones de Radio Vaticano, e IKUE, fundada en 1905, cuenta desde hace mucho con el reconocimiento de la Santa Sede. Es costumbre arraigada que durante los congresos, especialmente congresos universales (anuales, ocurriendo cada año en un país diferente) y regionales, sean celebradas misas ecuménicas. Se dispone al efecto de un muy cuidado misal ecuménico editado, conjuntamente por KELI e IKUE, en 2001 (Adoru! - ¡Adorad!), acompañado de un CD que incluye una selección de cantos, el cual contiene no sólo textos necesarios para una celebración ecuménica, sino también para celebraciones católicas o evangélicas, amén de diversas sugerencias litúrgicas.

Podría citar la realización en nuestro país de estas celebraciones durante el Congreso Universal de La Habana, 1990, y durante el pasado 6to Congreso Panamericano, ocasión en la cual tuve la suerte de coordinarla en mi calidad (entonces) de miembro de la directiva de la Asociación Cubana de Esperanto, y representante de IKUE. Aprovecho la ocasión para volver a agradecer el apoyo recibido entonces por parte de los padres Espeja, de San Juan de Letrán, Ángel Cuevas, de San Judas y San Nicolás, y muchos otros.

Sin más, queda de ustedes,
MSc. Alberto García Fumero

Nota enviada al Consejo Editorial por el padre Del Pino, de la arquidiócesis de Camagüey, con motivo del artículo *Forense*, publicado en el número 1-2007 de nuestra revista.

Estimado hermano Arístides: Leí con agrado el artículo sobre Forense y coincidí plenamente con usted. Realmente fui muy crítico con la serie, pero no había notado varios de los aspectos que usted resalta. Le voy a enviar una carta que escribí con motivo del detestable episodio de las dos ancianas, carta que envié por e-mail a los periódicos Granma, Trabajadores, Juventud Rebelde y al periódico local Adelante, sin recibir respuesta alguna. Espero que todos los interesados hayan leído su artículo.

Dios lo bendiga.
P. Jesús del Pino

PD.: Releyendo la carta me admiro de mi idealismo ¿Pretendía yo que los periodistas y el director se atrevieran a iniciar una polémica? Era verdaderamente poco creíble...